

**LA RECUPERACIÓN DE LA  
GAITA DE GRAUS Y BAJA RIBAGORZA  
(OBOE POPULAR)**



Trompa, tudel, caña (blanca) para tudel y caña (roja) para uso sin tudel.

**AUTOR: Luis Mariano Pascual Mur**

**GRAUS. 1.992**

## PRESENTACION

Este trabajo no es ni intenta ser exhaustivo sino que solamente pretende ser un pequeño resumen de lo acontecido durante el tiempo que necesité para la recuperación y reconstrucción de la vieja gaita de Graus.

Lo más importante de este trabajo no es esta pequeña historia sino el resultado final: El que la gaita de Graus vuelva a sonar. Entre las páginas siguientes aparecerá, como antes decía, un resumen de la historia particular de la gaita y sus vicisitudes a lo largo de este siglo. También veréis los planos del instrumento así como unas partituras de las músicas más corrientes con él interpretadas a lo largo de su vida y que ahora volverán a sonar en las calles y plazas de Graus. Es nuestro deseo que, además de Graus, pueblos como Benabarre y Camporrells que aún conservan su Dance, vuelvan a tañer estos instrumentos tal como antes hicieran los famosos gaiteros de Caserras del Castillo.

Por otro lado, seguramente aquí no se recoja toda la historia de la gaita ni tampoco el resultado de su recuperación en cuanto a timbre, afinación y volumen de sonido, sea al gusto de todos y corresponda exactamente a lo que en el siglo pasado y anteriores fue el instrumento, pero sí es este el resultado de un intento de que el instrumento resucite, basado en lo que hemos podido averiguar, ver y oír y materializar basándonos en el único original encontrado y apoyándonos en la experiencia constructiva de oboes tradicionales y lengüetas dobles de artesanos como Bernard Desblanc y Claude Romero, del Conservatoire Occitan de Toulouse.

En fin, en esta labor hemos volcado nuestra experiencia de gaiteros del Grupo de Dances y Albadas de Graus y nuestra ilusión y muchas horas, rompimientos de cabeza y largos viajes para que, definitivamente, reaparezca la Gaita de Graus.

## BREVE HISTORIA DE LA GAITA EN GRAUS

El dato más antiguo que tenemos sobre la utilización de la gaita en Graus lo aporta Ricardo del Arco y Garay en su libro de Notas del Folklore Altoaragonés, editado en Madrid en 1.943 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a través del Instituto Antonio de Nebrija en su Biblioteca de Tradiciones Populares. En las páginas 472 y 473 habla de las fiestas de Graus y dice así:

*"Seguramente, las fiestas más típicas de todo el Pirineo Aragonés son las que la Villa de Graus dedica a sus santos patronos, San Vicente Ferrer y el Santo Cristo, durante los días 13, 14 y 15 de Septiembre.*

*Ya en el siglo XV había variedad de fiestas profanas, y entonces danzaban los jóvenes al compás del tambor, iluminando la danza una colosal hoguera que encendían en la plaza Mayor. En 1.600 era ejecutada la danza con aditamento de trompa, tocada por un especialista de la villa de Luzás.*

*En los últimos años del siglo XVI ejecutaban los danzantes diversidad de alegres y animados cuadros, bailando y tomando parte en el dance las mejores mozas de Graus. La música era el tambor, la trompa de Luzás y una gaita del pueblo de Azués. Un siglo después se introdujo en el dance el vistoso baile denominado de 'sayas', en el que formaban 22 parejas de jóvenes de ambos sexos, con sus dos repatañes y dos repatañas. Tenía lugar a las tres de la tarde en la plaza Mayor y era presenciado por numeroso*

*público de la comarca. Ya se celebraba la 'mojiganga', pero solamente el dance. Poco después vinieron los tres gaiteros, hasta la actualidad.*

*También colocaron el 'volteador', 'vulquiadó' o 'furtaperas'. En el siglo XVIII se trajeron comediantes y cabezudos. En 1.876 fue introducido en el dance el baile de las cintas, por el gradense don Vicente Mur.*

*El ir a esperar la gaita, entre estruendosos disparos; el ver ahorcado al estafermo; la tarasca, la bruja; la careta y los caballicos; la llega, o plega; y las corridas de vaquillas; la mojiganga; las estopadas, las albadas, el citado baile de cintas, etc., es todo un conjunto de fuerte color.*

*Ribagorza, que todavía mantiene gran parte de sus fiestas populares, como las pastoradas y matracadas, las danzas y albadas, ha perdido los tradicionales Gaiteros de Caserras, que dieron nombre a este pueblo ribagorzano, pues recorrían el país actuando con su música secular en las fiestas."*

En estas breves notas describe a vuelapluma lo que fueron las fiestas que se celebraban en Graus y los bailes populares, realizados en la plaza y amenizados por dos instrumentos de aire distintos: La gaita de Arués y la trompa de Luzás.

Estos dos instrumentos citados nos muestran que ya en los siglos XVI y XVII aparecía en Graus una formación musical típica en el Reino de Aragón: La unión de cornamusa (gaita de fuelle o 'voto') y dos chirimías (oboe popular, dulzaina, gralla, etc.).

Una agrupación instrumental ésta que el Rey de Aragón D. Pedro IV el Ceremonioso ordenó formar en todos los navíos de su flota. Por tanto, podemos decir que sería la más antigua orquesta-tipo popular de Aragón.

Actualmente, esta formación ha derivado, con apreciables cambios y novedades en la Cobla (en Languedoc se le une el tambor y en Cataluña flautas, tambor, tarotas y otros instrumentos de metal).

En Aragón y en concreto en el Sureste de Ribagorza se conservó en su estado primitivo de dos chirimías (oboes) y una cornamusa (gaita de fuelle). Así nos llegó hasta nuestros días con sus últimos representantes, los gaiteros de Caserras del Castillo, localidad al sur de Benabarre, volcada hacia el río Noguera Ribagorzana, frontera y nexo de unión al mismo tiempo de Aragón y Cataluña, de Ribagorza y Pallárs.



Gaiteros de Caserras en Graus, a principios de siglo XX

Sabemos algunos de sus nombres: Isidro Castell tocaba la "gaita" (en Graus, Benabarre y Camporrells se dice que "feba el vot"); Pedro Lloret tocaba la dulzaina y un tercero que llevaba otra dulzaina, del que desconocemos su nombre. Anduvieron por toda la baja Ribagorza y seguramente también por el Pallárs. En algunos pueblos como Cajigar se les recuerda como 'los gaiters de Caserras'. En otros más al Sur como los gaiteros de Caserras; por desgracia, en la mayoría de los pueblos y aldeas de la zona ha desaparecido hasta ese nombre. Por contra, en los que se les recuerda, sea con el nombre que sea, se les mitifica como algo muy importante y ya desaparecido que no se volverá a encontrar. Para más abundar diré que hace pocos años, en Graus se les dedicó una calle a los Gaiteros de Caserras. Se sabe que incluso algún año actuaron en Huesca para las fiestas de San Lorenzo, lo que demuestra la fama que adquirieron en su época. En cada pueblo se tiene su memoria como algo propio del lugar, algo raro habida cuenta del individualismo y rencillas propias de los pueblos en años pasados.

El Condado de Ribagorza, situado en los límites de Aragón y Cataluña, siempre ha recibido y enviado influencias a ambas; en realidad ha sido un poco tierra de unión y al mismo tiempo de paso. Por el Norte llegaban las novedades francesas desde Benasque y el Valle de Arán hasta el Ebro. Por Occidente, Sobrarbe conservaba con gran fuerza su tradición de gaita de fuelle y en Cataluña se acrecentaba el sonido de la gralla o dulzaina. Quizás de la influencia occitana de las tierras de Cominges y Couseráns, norteñas de Ribagorza, es de donde hemos recibido el instrumento que nos ocupa.

La descripción del instrumento se realizará más adelante por lo que seguiremos con la historia.

Tenemos la foto anónima de los gaiteros de Caserras ya citados. Estos vinieron a Graus hasta 1.911. Posiblemente y debido a la despoblación de la zona Sureste de Ribagorza, 1.911 fue el último año del que se tiene noticia de ellos, junto con otros músicos de la zona. Don Marcelino Gambón, en El Ribagorzano del 13 de Septiembre de 1.923 nos da cuenta de ello:

## HAY QUE HACER NUEVOS GAITEROS EN RIBAGORZA

*Todas las regiones que quieren vivir con el ideal sublime que mantiene el fervor y el cariño a la tierra, saben conservar como oro en paño, lo que llamaríamos el alma de los pueblos: sus cantos, su música, su habla o dialecto, sus costumbres, sus danzas, sus fiestas, y en una palabra, el sello característico de la respectiva región.*

*Cataluña conserva y da vida a sus sardanas y a sus tropas sardaneras; Galicia a su muñeira y su gaita; Asturias a su baile con la gaita y tamboril; Castilla, a sus rondones con gaita y tamboril; Andalucía, a sus bailes flamencos, malagueñas, granadinas, sevillanas y su 'cante hondo'; Aragón, sus rondas y su jota; sus gigantes y cabezudos, su gaita y tamboril; Navarra, su jota y su gaita y tamboril y sus clásicas boinas; Vasconia, sus zortzicos, gaitas y ocarinas; La Mancha; sus seguidillas, etcétera.*

*Ribagorza, que todavía mantiene gran parte de lo mucho y bueno que le legaron sus antepasados, patriotas ejemplares y de cívicas virtudes, como las pastoradas y matracadas, las danzas, albas y alboradas, ha abandonado y ha perdido algunas de sus características más típicas y tradicionales, y entre ellas a los gaiteros de Caserras, que dieron nombre a ese pueblo Ribagorzano, pues recorrían todo el país actuando con su música tradicional en las fiestas de Ribagorza.*

*Hay que resucitar a todo trance la antigua música de bot y gaitas, tan características de Ribagorza y Sobrarbe.*

*Hace unos años, nos propusimos con el actual y digno párroco de Caserras, el procurar la reconstitución de la gaita, con los restos de antiguos gaiteros que viven todavía en aquel pueblo y alrededores. Fue imposible la realización de nuestros propósitos, y acordamos con dicho señor Párroco de Caserras, que procuraría instruir a tres jóvenes del pueblo para que sucedieran a los anteriores gaiteros, que son los tres de la fotografía.*

*Este año, se dirigió también nuestro director al mencionado señor Párroco, en sus deseos de probar por todos los medios, la manera de poder traer a nuestras fiestas gaiteros ribagorzanos. La carta*

*que a continuación publicamos, demuestra la imposibilidad de satisfacer nuestros deseos.*

*Si Graus quiere conservar en sus fiestas la tradicional música, entendemos que por la Cofradía del Santo Cristo o el Municipio, se deben adquirir los típicos instrumentos y, si hay en Graus tres jóvenes que se presten a aprender a tocar dicha música, cedérselos, sin que la Cofradía o Municipio pierda la propiedad de los instrumentos.*

*Si no es en esta forma, Ribagorza ya puede renunciar a resucitar la típica música de la gaita.*

*El Ribagorzano*

### CARTA DEL PARROCO DE CASERRAS

*D. Marcelino Gambón.- Graus.*

*Mi distinguido D. Marcelino: He puesto todo mi mayor interés en complacer a usted; he indagado, en ésta, modo de procurar servirle; he recorrido, a pie, ocho kilómetros para gestionar, con mis compañeros, señores Párrocos de Antensa y Ciscar, la mejor manera de satisfacer los justos y patrióticos deseos de usted y, no obstante mi excelente voluntad, significole que, en Ciscar, fallecieron los dos últimos gaiteros; en Antensa queda uno en casa por apodo "Estrús", totalmente impedido de andar por su 'reumatismo crónicos y un hermano de éste en Caladrones, que no domina la consabida música típica y tradicional.*

*El que vive en ésta, es muy anciano, está años ha, muy neurasténico y puedo asegurar a usted que ha olvidado, por completo, las tocatas, sin que haya en toda la comarca discípulo ni aficionado alguno.*

*De Vd. atto. Cap., q. e. s. m.,*

*J. Buira.*

Aquí D. Marcelino nos da buena cuenta de las dificultades habidas en aquella época para encontrar o formar nuevos gaiteros en la zona de Caserras del Castillo, en donde parece ser que en aquella época existía el mayor o único foco de músicos de vot y gaitas.

Cuando los tres gaiteros de Caserras dejaron de venir a Graus, se produjo un período de vacío documental en el que no sabemos con seguridad como se sustituyeron aquellos, pero en un Llibre de Fiestas de Graus, posterior a la Guerra Civil de 1.936-39, aparece una nota de D. Francisco Castellón que dice que durante la época de Primo de Rivera (1.923-30), el Ayuntamiento de Graus envió a Vicente Turmo Rami, (después se le llamaría Pallás El Gaitero) a la "tierra baja" a buscar los mismos instrumentos que los de Caserras traían.

Vicente Turmo recorrió los pueblos de La Litera y la Baja Ribagorza. Estuvo en Albelda, Alcampell y Camporrells, según dice él en una entrevista con su sobrino Vicente Turmo Mur. Pero fue en Ciscar, en una fecha que no recuerda pero que debió ser alrededor del año 1.925 por los datos que he podido encontrar, donde compró dos viejas gaitas (oboes) a Pedro Guitart. Según Turmo, Pedro Guitart había sido gaitero en sus años mozos y recordaba con mucho entusiasmo las veces que tocó la gaita en Graus.

Con las dos gaitas en su poder, Vicente Turmo Rami formó grupo de gaiteros en Graus con dos más: Agapito y El Ciego, tañendo las dos gaitas compradas y una gaita de fuelle.



Gaiteros de Graus  
(Recorte de fotografía de todo el grupo de danzantes)

Vicente Turmo Rami es el del chaleco de rayas. El del ciego es el del centro.

Los dos que están tumbados son Furtaperas y Furtapruns

Este período en que hubo por primera vez gaiteros de Graus, duró hasta 1.936, en que por circunstancias de la Guerra Civil el grupo se deshizo. Turmo estuvo varios años en Francia, donde también tocó instrumentos parecidos, mientras que pierdo la pista de Agapito y El Ciego. En los primeros años 40 y durante un par de años, según Vicente Mamés que llevaba un caballé, vinieron a Graus dos gaiteros de Las Sagarras, aldeas cercanas a Benabarre.



Gaiteros de Graus  
El del centro es de Casa El Llargo, de Capella.



Joaquín El Ciego

Ya vuelto a España Vicente Turmo, sobre el año 1.945 y a falta de gaitas útiles, Luis Celaya Raso ("Luis el de las Cajas" por su profesión de funerario) y tío de mi padre, tomando como ejemplo un viejo instrumento atado con alambres, posiblemente uno de los anteriores, construyó uno nuevo, en una madera que no distingo si es peral o chinholero (azufaifo en castellano).

Este instrumento que construyó Luis Celaya -también construyó a lo largo de su vida guitarras e incluso un violín- es el que en este momento obra en nuestras manos. Los otros dos oboes del principio y la gaita de fuelle desaparecen prácticamente sin dejar rastro. Según Turmo, las gaitas, después de la Fiesta se las llevaba cada uno a su casa. Según otros, Tonón de Baldomera las guardó en su casa.

La realidad es que de momento no han aparecido, salvo el que construyó Luis Celaya que sí lo guardó Tonón de Baldomera y su hijo me lo entregó para su recuperación y que sirve de base a este trabajo.

Vicente Turmo Rami tocó la gaita en Graus a su regreso del exilio francés unos pocos años y al final de los 40 le sucedió su sobrino Vicente Turmo Mur. Este abandonó la gaita (oboe) y pasó a tocar solamente la gaita de fuelle hasta el año 1.955 según mis datos recogidos en los libros de Fiestas del Ayuntamiento de Graus.

A partir de 1.956 y según los datos que he podido contrastar, comienza una larga lista de gaiteros que llega hasta la actualidad y que a continuación relato:

Nombre	Años en que tocó la gaita
AGUILAR BAURET, Luis	1.983 y 1.984
<b>BALDELLOU SERENA, José Antonio</b>	1970 a 1.980 y 1.987 a 1.991
BERNABEU NACHER, José Antonio	1.961 a 1.965 y 1.972 a 1.975
BERNABEU NACHER, Ramón(*)	1.958 a 1.960
BETATO ESPUÑA, José Antonio	1.961 a 1.971
BORGOÑO RAULERA, José María(*)	1.969 a 1.971
BORGOÑO RAULERA, Jesús(*)	1.973 y 1.974
CODOÑER CLAVERO, Sergio	1.986 a 1.991
DUMAS CRISTALINO, José	1.956 a 1.960
EZQUERRA TRILLO, Ambrosio	1.988 a 1.990
FERRAZ ? , Antonio(*)	1.961
GIRON ANGUSTO, Santiago	1.987 a 1.991
LOPEZ BRAVO, Antonio(*)	1.972 a 1.975
MINGARRO PONS, José Miguel	1.964 y 1.965
MONCLUS EGEA, Santiago	1.976 a 1.982
PASCUAL MUR, José María	1.976 a 1.991
<b>PASCUAL MUR, Mariano</b>	1.970 a 1.991
<b>PASCUAL MUR, Ramón</b>	1.970 a 1.991
SALINAS PUEYO, Silvestre(*)	1.969
SIMO CAVERO, José(*)	1.956 y 1.957
SISTAC BALAGUER, César	1.979 a 1.981 y 1.984 a 1.986
SOLANA FILLAT, Francisco	1.956 (Es posible que empezase antes)
SUBIRA ESPAÑOL, Roberto	1.980 a 1.991
RIVEROLA BRIONES, Fernando(*)	1.972 a 1.974
ROMAN ? , Cecilio(*)	1.960
ROMEU PUEYO, José Luis	1.972 a 1.977

Su instrumento fué la gaita gallega. Esta sustituyó a las gaitas rectas (oboes) y a las de fuelle aragonesas. La opinión más extendida es la de que las viejas gaitas acarrearaban problemas: De sustitución de las viejas, puesto que no quedaban artesanos que pudieran y supieran construirlas; fabricación de cañas o pitas; difícil acoplamiento musical entre dos instrumentos distintos; baja educación musical e instrumental de los gaiteros debido a los pocos años que en general ejercieron; incomodidad, pesadez e insalubridad de una gaita de fuelle construida de forma arcaica y que llevaba un boto impermeabilizado con pez; etc. Por otro lado, las gaitas gallegas estaban muy bien equilibradas y por lo tanto era muy cómodo llevarlas al hombro durante los ensayos y actuaciones. También estaban muy bien construidas y tenían gran facilidad en los repuestos; su boto era de goma, con lo que eso suponía de limpieza y ligereza.

Volviendo a las personas, el hecho de que los antiguos gaiteros de Caserras se perdiesen hizo que en Graus naciese el entusiasmo por tener gaiteros propios. Los primeros de este siglo, puesto que no sabemos si antes de los de Caserras ya los había en Graus a ciencia cierta, fueron Vicente Turmo Rami, Agapito y El Ciego y sentaron las bases humanas de algo que ya nunca más faltó: El que Graus tuviera sus gaiteros.

Estas gaitas gallegas rindieron un buen servicio durante 35 años, hasta que en 1.989 se sustituyeron por la recuperada gaita aragonesa de fuelle. Desde ese año, el Grupo de Dances y Albasas de Graus utiliza las gaitas de fuelle que históricamente se tocó. Pero el grupo de gaiteros de Graus seguía falto de sus oboes. De ahí la necesidad de este trabajo de recuperación.

Distintas generaciones se han relevado en tañer la gaita junto a los danzantes. Por suerte, podemos decir que se ha creado algo que será muy difícil que desaparezca. La mayoría viven, incluso Vicente Turmo Rami. Los actuales en activo, entre los que me cuento, son jóvenes lo que augura un buen futuro. Baste decir que desde el año 1.970 raro es el año en que han habido cinco gaiteros solamente.

A todos nos enseñaron los anteriores y así lo hacemos con los siguientes y aunque algunos llevan más de treinta años sin tocar la gaita, no es difícil conseguir que desgranen algunas notas cuando, en la noche de las albadas el día 14 de septiembre de cualquier año un gaitero les cede su instrumento.

Nadie ha sido profesional ni de la gaita ni de cualquier otro instrumento. La mayoría lo aprendieron "de oído" algunos, pocos, leían un poco de música, pero todos ellos tuvieron fé en lo que hacían y lo que significaba para Graus que la gaita llegase el 12 de Septiembre y honrase al Santo Cristo, ofreciéndole su primera albada; en que los danzantes bailasen a sus sonos; en que, por fin, en la noche de las albadas, las notas de la gaita acompañasen al pueblo de Graus en esa demostración de tradición y amor al pueblo que significa mantener vivo un trozo de su Historia.

Por eso y por otras tantas razones que se nos ocurrirían si nos pusiéramos a hablar con los grausinos, este Grupo de Dances y Albadas de Graus desea rendir con estas líneas un sencillo homenaje a todos aquellos que pusieron su grano de arena para que la gaita no desapareciera en Graus y siguiera viviendo en todos nosotros, cada día con más fuerza si cabe.

Mención aparte merece Antonio López Santolaria, Tonón de Baldomera, ya fallecido. Nombrado por el Ayuntamiento de Graus Repatán Mayor, los que empezamos a tocar la gaita en los últimos años de vida recordamos cuando, recordando a los gaiteros de Caserras, el 12 de Septiembre íbamos al Barranco Fondo, con la merienda en la alforja, antes de llegar al Puente de Abajo. Caminaba a nuestro lado. En un hombro su alforja. Con el otro brazo sujetaba su trabuco que disparaba con rapidez y siempre atento a enseñarnos los detalles de la Fiesta, para que en el futuro supiéramos mantener ese espíritu que diferencia y enriquece a los pueblos en sus manifestaciones tradicionales.

Debo agradecer personalmente a José Antonio Betato, gaitero, el que me descubriese y enseñase a tocar la gaita, por empeño de mi padre; a D. Ramón Subías Borgoño, Alcalde de Graus cuando empecé junto con mi hermano Ramón y Antonio Baldellou, por el apoyo económico que recibimos al comprarnos el Ayuntamiento tres gaitas nuevas; a todos los danzantes que nos soportaron durante varios años hasta que aprendimos bien; a los vecinos de mi casa que soportaron mi aprendizaje; a D. Andrés Blanco Burrel por su simpático artículo en el Llibré de 1.971 sobre la paliza que daba a todos los vecinos; a todos los grausinos por aguantar en cualquier época del año los ensayos; a Ramón Miranda Torres, Alcalde Graus desde 1.982 a 1.990 por su apoyo moral y económico en la recuperación de la gaita aragonesa; a todos los que han soportado mi mal genio durante ensayos y fiestas; a mis padres por la educación grausina que me inculcaron y en particular a mi tía Marina por todo el trabajo que se llevó durante muchos años al coserme a mano el traje de baturro, a mí y a mis hermanos.

## NOTAS DE LA INVESTIGACION

Todo comenzó cuando Bizén do Río me entregó dos copias de un instrumento que se suponía que había sido utilizado por los gaiteros de Graus. Yo debía hacerlos sonar como una gaita que se pretendía que fueran. Procedían de un original aparecido en Casa Baldomera de Graus. Tonón de Baldomera había sido durante muchos años el organizador y mantenedor del Dance de Graus y, por lo tanto, al sustituirse las viejas gaitas por las nuevas, éste había guardado la única vieja que quedaba.

Automáticamente empecé a probar con distintas cañas, comparándolo con otros instrumentos, intentando hacer que sonaran. Fué imposible porque en realidad como después de demostró, aquello no eran más que dos maderas con forma exterior de instrumento y un agujero como interior. Eran de madera de haya vaporizada y muy ligeros. La forma exterior parecía idéntica a las fotos que habíamos visto pero el interior, clave de un instrumento, era un burdo agujero curvo pseudo-cilíndrico de no más de 15-20 milímetros de diámetro.

Entonces, Antonio López, hijo de Tonón de Baldomera, me prestó el original para su estudio directo. Este sí era un punto de partida. Es este un instrumento viejo. Está realizado con madera de peral y de una sola pieza. Estuvo pintado o barnizado aunque ha perdido casi toda la pintura. Es relativamente largo para lo que es normal en dulzainas (466 mm.), pero lo que más me sorprendió es que al contrario de ellas, éste tiene una embocadura para la caña o lengüeta muy estrecha (9 mm.), contra los 15 mm. o más de las dulzainas, lo que indicaba que en caso de llevar tudel, éste sería minúsculo.

Esto fué lo que nos hizo pensar, además de su estrecho interior, que podía tratarse de un instrumento de la familia de los oboes, puesto que la estrecha embocadura podía ser en realidad el propio tudel de la caña.

Para mayor información sobre la posibilidad de que fuera un oboe tradicional, nos pusimos en contacto con el Conservatoire Occitan de Toulouse, expertos en oboes debido a su gran difusión en Languedoc.

Ya habíamos hecho un viaje previo al Conservatoire con las primeras copias y aquí donde llegamos a la conclusión de que era necesario contar con el original para no vernos en la necesidad de tener que especular con sonidos ni inventar medida alguna.

He aquí unas notas que encuadran un poco lo que es un oboe tradicional:

- Instrumento de música tradicional, proveniente de las familia de los oboes (en francés haut bois, en occitano, aboés; en ribagorzano y catalán, grall, gralla o grallón).
- Su origen es posiblemente centroeuropeo y su forma definitiva parte del siglo XVIII.
- Sus dimensiones normales rondan los 35-50 centímetros de longitud.
- Fabricado en maderas autóctonas del país, sobre todo en boj en el Pirineo, por su dureza.
- Construido generalmente en dos y hasta tres piezas (en oboes cortos o arcaicos la construcción puede ser de una sola pieza, caso del encontrado en Graus) y dividido en lo que podemos llamar tronco o troncos y campana.
- Por naturaleza utiliza caña doble para sonar.
- Su interior es cónico, porque así lo exige la caña doble, pudiendo ser un cono perfecto o tener leves escalonamientos.
- En el Pirineo y comarcas colindantes existe una gran familia de la que se derivan las distintas clases y formas de instrumentos de este tipo, muy relacionados entre sí. La familia que más instrumentos distintos aporta posiblemente sea la de los oboes de Couserans (Languedoc) y Cominges, valles occitanos homónimos de los valles de Benasque y de Arán. El gran centro musical donde se recogen y se difunden todos ellos es el Conservatorio Occitano de Artes y Tradiciones Populares de Toulouse. Conocemos también los catalanes (tenoras y, más lejanos, grallas, más similares a las dulzainas, catalanas y aragonesas indistintamente, a través de los gaiteros de la Baja Ribagorza.).

Como anexo de estas líneas puede verse una pequeña colección de los oboes de Languedoc fabricados por el Conservatoire.

Los expertos en el tema de oboes tradicionales en el Conservatoire Occitan de Toulouse son Bernard Desblanc y Claude Romero. Ellos los construyen, los tañen y enseñan a un sinfín de alumnos.

Antes de seguir, vamos a hacer una simplificación o normalización de los nombres de los instrumentos aquí citados:

<b>Familia</b>	<b>Nombre popular</b>	<b>Nombre en Ribagorza</b>	<b>Nombre en Occitania</b>
Gaita de fuele	Gaita	Bot, vot	Cornamuse(genérico)
Oboe	Gaita, trompa	Gaita	Aboas (genérico)
Oboe	Gaita, trompa, dulzaina, grall	Gaita, gralla	Graille

También existen unas frases hechas en el dialecto ribagorzano que nos indican mucho de las clase de instrumentos utilizados por nuestros "gaiteros":

Castellano:	Ribagorzano:
Tocar la gaita.....	Fer el vot
Tocar el oboe o dulzaina...	Tocá la gaita

Con el instrumento en las manos, la primera labor fué medirlo en todas sus cotas, plasmándolo a escala 1:1 en papel milimetrado. En base a estas mediciones se descubrió que el interior no era perfecto: Estaba toscamente construido, algo fácilmente subsanable y además en su zona media tenía un escalón, lo que hacía que este interior estuviera formado por dos trozos semi-cómicos superpuestos. El hecho de que estuviera mal construido hacía muy difícil sacarle sonido a pesar de probar con muchas cañas distintas.

Se optó por construir un nuevo instrumento con el que poder hacer las pruebas y así respetar el viejo. También se levantarían planos definitivos y se fabricarían las herramientas especiales necesarias para dar forma a su interior. Mientras tanto, nosotros debíamos recoger toda la información que nos fuera posible sobre el oboe.

Puestos en contacto con los otros pueblos que mantienen dance en Ribagorza, Benabarre y Camporrells, supimos que en ellos no queda ninguna pista que pudiera llevarnos a encontrar otros instrumentos parecidos, algo que hubiera sido muy interesante de cara a contrastar similitudes.

Lo más importante que hemos podido encontrar ha sido en Casa Baldomera de Graus, una cajita conteniendo tres cañas originales del antiguo instrumento de Graus. Al igual que otras cañas antiguas de gaita de fuelle o dulzaina que conocemos, son muy rudimentarias. Están gastadas, lo que indica que sonaron y bastante. Sus ataduras son muy bastas, con un cáñamo medio suelto y no llevan tudel, sino que su cilindro es lo suficientemente largo como para estar en el propio tudel que lleva el oboe. Una de ellas, la de atadura blanca, aún sonaba medianamente.

Este hallazgo confirmaba que el instrumento encontrado pertenece con toda seguridad a la familia de los oboes. Su tamaño y forma exterior, su estilo y diseño musical, su embocadura y sus cañas, implican que el instrumento no es una dulzaina sino un oboe, de origen europeo y no del norte de Africa como la dulzaina.

Algo bastante extraño para una zona geográfica como el Valle del Ebro, donde no existen, o incluso España, pero muy normal si lo situamos en Ribagorza, en una zona donde su relación comercial y cultural histórica con Francia hacía que muchas modas francesas se importaran a través de los valles de Arán y Benasque.

No obstante, este oboe tradicional tiene una peculiaridad importante: Posiblemente debido a su contacto con las dulzainas, tiene un agujero posterior que aumenta sus posibilidades musicales, algo que en los oboes de Languedoc no existe.

También encontramos una foto de los gaiteros de Graus de los años 1.925-30 en la que el gaitero del centro lleva un instrumento que nosotros tenemos como el original. Allí vemos que aún conserva la pintura después desaparecida. De los otros dos instrumentos, no encontrados, distinguimos una gaita de fuelle y otro oboe, parecido al primero pero con detalles de torneado y construcción exterior distinta: Lleva triple vuelta metálica en la embocadura y doble en la boca o campana inferior.

En el Conservatoire levantaron un completo plano del instrumento, de frente, de lado y corte transversal, que utilizaron para construir el primer ejemplar del instrumento. A su vez, también hicieron distintas cañas para pruebas. En las fotografías finales puede verse la similitud entre las viejas cañas de Graus y las realizadas por los franceses y su diferencia con las cañas de dulzaina.

Con el instrumento que construyeron hicimos distintas pruebas de sonido y afinación, considerándolo como algo prácticamente definitivo mientras no aparezca algún otro instrumento, algo realmente difícil por ahora.

Debido a la alta calidad en su construcción, madera de boj, y delicadeza en su torneado, puede considerarse que el sonido resultante es el original del instrumento, incluso de mayor calidad y nitidez. Su tono musical original oscilaba entre FA Sostenido y SOL, sin posibilidad de concretarlo más por efecto de la rusticidad del auténtico. En la primera copia que se hizo, el instrumento mostraba claramente su afinación en SOL, quizás debido principalmente a la buena calidad de fabricación de las cañas.

## DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO

El instrumento recuperado se ha construido en madera de boj en una sola pieza como el original. Su longitud es de 465,4 mm, que podríamos dividirla en tres partes: Embocadura, tronco y campana.

La embocadura o parte superior, con una anchura de 36 mm. y una longitud de 58 mm. hasta la garganta, tiene en su interior un primer tramo cónico donde se introduce la caña y que hace las funciones del tudel, de 15,3 mm. de largo. Al final de éste cono nace otro cono opuesto hasta la mitad del instrumento aproximadamente. Este se rompe entre el segundo y tercer agujero melódicos para formar un escalón de forma tronco-cónica, que da paso al último cono del interior.

En los dos primeros tercios de la longitud exterior de la embocadura se hicieron unos rebajes en la madera que se rellenaron de estaño para formar el dibujo metálico existente en el original. En el tercio restante y en calibres descendientes se han torneado distintos anillos sucesivos que se prolongan hasta la garganta. Llamamos garganta a la parte exterior más delgada que imaginariamente une la embocadura con el tronco.

En el tronco es donde están situados los ocho agujeros melódicos, uno de ellos en la parte trasera para tapar con el pulgar. Este tronco tiene una anilla de madera al final del último agujero que da paso a la zona donde están abiertos cuatro agujeros opuestos por parejas llamados "oidos", que marcan en gran parte el timbre del instrumento.

Después de una zona en la que hay cuatro anillas juntas llegamos a la campana. Allí en su mitad hay dos oídos opuestos más y al final el instrumento se remata con dos rebajes en la madera.

## CAÑAS O LENGUETAS A UTILIZAR



Las viejas cañas encontradas tienen en su mitad inferior la atadura de cuerda o cáñamo, que une un pequeño cilindro metálico con la caña doble, de forma rectangular ésta última.

Las nuevas cañas diseñadas por los expertos del Conservatoire Occitan de Toulouse son más estilizadas, de forma triangular que proporciona un mejor rendimiento sonoro y la atadura está rematada con una vuelta de alambre. Sus medidas son: Longitud, 50 mm.; anchura del tubo metálico, 5 mm.; anchura de la caña en su zona de vibración, 17-19 mm.. Precisamente en esta zona la caña lleva un rebaje en forma de media luna que une los vértices, para mejorar el sonido.

La práctica nos ha demostrado que aunque la longitud del tubo metálico puede ser variable, la anchura de la caña en su boca no debe tener más de 18 mm. para que mantenga su timbre y finura, así como para no necesitar demasiado aire para vibrar.